



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD De FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**TEMA:
E-L-IMITADOR**

**AUTOR:
CANDO ZAPATA, JUAN ANDRÉS**

**Componente práctico del examen complejo previo a la
obtención del título de LICENCIADO EN PSICOLOGÍA
CLÍNICA**

**TUTOR:
PSIC. CL. ROJAS BETANCOURT, RODOLFO FRANCISCO,
MGS.**

**Guayaquil, Ecuador
28 de febrero del 2018**



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente **componente práctico del examen complejo**, fue realizado en su totalidad por **Cando Zapata, Juan Andrés**, como requerimiento para la obtención del título de **Licenciado en Psicología Clínica**.

TUTOR

f. _____
Rojas Betancourt, Rodolfo Francisco

DIRECTOR DELA CARRERA

f. _____
Galarza Colamarco, Alexandra Patricia

Guayaquil, a los 28 del mes de febrero del año 2018



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, **Cando Zapata Juan Andrés**

DECLARO QUE:

El **componente práctico del examen complejo, E-I-Imitador** previo a la obtención del título de **Licenciado en Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 28 del mes de febrero del año 2018

EL AUTOR

f. _____
CANDO ZAPATA, JUAN ANDRÉS



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AUTORIZACIÓN

Yo, **CANDO ZAPATA, JUAN ANDRÉS**


Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquila la **publicación** en la biblioteca de la institución el **componente práctico del examen complejo E-I-Imitador**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 28 del mes de febrero del año 2018

EL AUTOR:

f. _____
CANDO ZAPATA, JUAN ANDRÉS

INFORME DE URKUND



Document	E-l-imitador.docx (D35948174)
Submitted	2018-02-26 22:01 (-05:00)
Submitted by	juanki29_17@hotmail.com
Receiver	rodolfo.rojas.ucsg@analysis.orkund.com
Message	Juan Andrés Cando Zapata Show full message

0% of this approx. 10 pages long document consists of text present in 0 sources.

TEMA: E-l-imitador.

ESTUDIANTE: Juan Andrés Cando Zapata.

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

ELABORADO POR:

Psi. Cl. Rodolfo Rojas Betancourt, Mgs.

DOCENTE DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

f. _____

Rodolfo Francisco Rojas Betancourt

TUTOR

f. _____

Alexandra Patricia Galarza Colamarco

DECANO O DIRECTOR DE CARRERA

f. _____

Francisco Xavier Martínez Zea

COORDINADOR DEL ÁREA O DOCENTE DE LA CARRERA

ÍNDICE

Contenido

Introducción	2
Motivo de consulta.....	3
Historia del problema.....	3
Nivel dinámico	5
Diagnóstico estructural.....	9
Problemas que el caso le plantea a la teoría.....	10
Aspectos conceptuales y sobresalientes del caso	10
Conclusión	12
Bibliografía	13

RESUMEN (ABSTRACT)

El caso Ignacio ha sido trabajado con la metodología de análisis de caso. Se realizó el correspondiente trabajo con la finalidad de determinar la estructura del sujeto usando el marco teórico psicoanalítico. A partir de conceptos claves como: fantasma oblato, huida obsesiva, aislamiento como mecanismo de defensa, súper yo y síntoma obsesivo; se logró dar cuenta de la estructura neurótica de Ignacio con modalidad obsesiva. Este modo ha permitido trabajar el sintagma e-l-imitador con la finalidad de ejemplificar de mejor manera lo particular de Ignacio. E-l-imitador como construcción ubica el límite de Ignacio frente al exceso de goce. El imitador permite leerse por el lado de la identificación significativa, forma de operar de la neurosis con modalidad obsesiva de Ignacio. La lucha era el sustituto de la conciencia de la imposibilidad de lograr algo o acceder a alguien. En este punto el obsesivo ubica sus propios muros con la finalidad de mantearse alejado de su falta y de La Mujer.

Palabras Claves: psicoanálisis, neurosis obsesiva, fantasma oblato, aislamiento, goce, significativa, Súper yo.

SUMMARY (ABSTRACT)

The Ignacio case has been worked with the case analysis methodology. The corresponding work was carried out in order to determine the structure of the subject using the theoretical psychoanalytic framework. From key concepts such as: oblativ ghost, obsessive flight, isolation as a defense mechanism, super ego and obsessive symptom; it was possible to account for Ignacio's neurotic structure with an obsessive modality. This mode has allowed to work the phrase e-l-imitator in order to better exemplify the particular of Ignatius. E-l-imitator as construction places the limit of Ignatius against excess of enjoyment. The imitator allows reading on the side of significant identification, the way of operating of the neurosis with Ignacio's obsessive modality. The struggle was the substitute for the awareness of the impossibility of achieving something or accessing someone. At this point the obsessional places his own walls in order to stay away from his lack and from The Woman.

Key words: psychoanalysis, obsessive neurosis, oblativ phantom, isolation, enjoyment, signifier, Superio.

Introducción

Ignacio es un paciente de 30 años. A quien se ubica con el sintagma ‘el imitador’ que da cuenta de su estructura obsesiva y de su modalidad de goce. Bajo esta construcción se puede dar cuenta de este exceso de goce que problematiza su diario vivir. Sus síntomas le han permitido un saber hacer con esta situación: su súper-yo imperante, petrifica el deseo y los transforma en demanda dando lugar a la ambivalencia obsesiva o callejón sin salida. Tengamos presente que el síntoma es una construcción propia del sujeto, un saber hacer frente a la enfermedad y un intento de curación.

E-I-imitador es una construcción y deconstrucción de su modalidad de goce, algo muy propio. Ubicado como el imitador, en una identificación con el hermano mayor, del que toma esta característica del hermano “play”, donde el falo aparece en su forma imaginaria, ubicando la imagen de potencia. La deconstrucción e-limitador se liga a su Súper-yo imperante que castiga con ideas rumiantes y conductas compulsivas y la modalidad de muerte del amo en la trama Hegeliana. Justamente, esta limitación es lo que le permite en este exceso de goce ubicar una barrera, es el superyó el que se encarga de esto. Una modalidad donde el padre de la ley edípica no ha funcionado del todo, ubicando al superyó como sádico y exigente de gozar. Es de esta manera como el neurótico obsesivo queda atascado en su deseo por la demanda del Otro. Es la demanda del Otro lo que lo aplasta y no reconoce su deseo. Este último punto lo podemos ligar en su relación de 3 años con “la mujer ideal” para su familia.

En el obsesivo se presenta la verbalización plana, algo que Ignacio ha mantenido a lo largo de la sesiones con la finalidad de resguardarse de la falta, posee un tipo de amor muy particular ligado a la retención y el control de. Su impotencia, su fantasma oblativo da cuenta en sí, de que lo que está en juego, con respecto al amor, es lo sucio dentro de la escena, como lo trae Jacques Lacan en los seminarios de: Las Formaciones del inconsciente (1957) y de la Angustia (1962-1963). Inconscientemente se encuentra lo sucio de la escena que es velada con las idealizaciones en el padre, en el hermano y en la novia, la futura esposa.

Motivo de consulta

Ignacio llega a consulta de la siguiente manera: “Yo no he tenido problemas hasta ahora, pero estoy teniendo unas explosiones rabiosas en la oficina que no me gustan”. El motivo por el que llega a consulta Ignacio da cuenta de la particularidad que se desarrolla en el presente caso con respecto a la falta. El paciente menciona no haber tenido problemas hasta ahora y que eso no le gusta, esta es una modalidad que tiene el obsesivo para no encontrarse con su tachadura.

Esta “excusa” con la que llega Ignacio a consulta da cuenta de su realidad con respecto a su modalidad de goce, su relación con las mujeres y su mecanismo de defensa: el aislamiento.

Historia del problema

En Ignacio podemos ubicar su malestar o problema es su impotencia. Él llega a consulta con un malestar muy propio: menciona no haber tenido problemas hasta ahora, pero últimamente tiene explosiones rabiosas en la oficina y esto “no le gusta”.

Esta temática se trabaja en las primeras sesiones, que comenzaron a dar lugar al tema de su última relación amorosa que había durado tres años, con una novia que no vivía en el país, que era la niña ideal para su familia, una chica que lo vivía criticando constantemente y ante quien él tenía que estar luciéndose y aparentando ser el mejor partido del mundo. Ignacio se sentía, en sus encuentros con ella, capado e impotente. El caso ubica: “Empeñado en que ella tuviera un orgasmo con el que culminaba en fracaso”, “observado por su familia como el buen hijo, el alabado; pero con su novia, no había logrado nunca un aplauso a su grandiosa erección”. Ese síntoma y este imperativo que Ignacio trae a consulta son puntos clave para poder dar cuenta de su estructura y de aquello que lo conflictúa frente a la demanda y el deseo del otro.

Durante el trabajo analítico, Ignacio pudo reconocer que él en realidad se quedó tanto tiempo con ella porque cumplía con todos los cánones valorados en su familia: pertenecía a una buena cuna, sus padres y abuelos eran reconocidos y valorados en la sociedad y ocupaban una posición similar a la de sus abuelos paternos y a la de sus

padres. Su casa era administrada por sus empleados, no cocinaba, no conducía, era llevado al trabajo por su chofer, simplemente cumplía con su papel de vicepresidente, realizaba y tomaba importantes decisiones. Iba de la masturbación a los masajes con coitos masturbatorios en una 'casa de masajista finas'. A medida que el tiempo pasaba se convertía más en un eyaculador precoz, que no lograba establecer ninguna relación amorosa con nadie. Asistir a la casa de las masajistas y su eyaculación precoz es algo de lo que Ignacio no se queja; a pesar de no haber una queja, resulta un dato muy interesante para el desarrollo de este caso. Poseía un estado emocional muy plano, tanto dentro como fuera de sesión. Él no era más que un joven rico que acumulaba cada vez más dinero, pues no tenía mayores gastos y los que tenía los cubría la empresa. No tenía vida de ninguna especie.

Su madre, muy creativa e interesada en su trabajo le resultaba demasiado impredecible y le molestaba la manera informal de cómo se relacionaba con todo. A su padre, con quien compartía oficina y admiraba mucho, todo se lo consultaba y el padre a él. Este progenitor, siempre lejano, a quien de pequeño buscaba conquistar con sus buenas notas. Un joven tan juicioso lleno de normas, de reglas y de exigencias inquisidoras que lo inhabilitaban para la vida. Los cánones de trabajador e hijo perfecto los cumplía a cabalidad, pero el joven vital en busca de amores y aventuras no aparecía por ningún lado.

Después de un tiempo empezó a salir con una joven a quien vio y calificó de muy bonita. Cuando estaba con ella cerca le parecía muy hermosa y cariñosa, pero apenas se alejaba entraba la mala mirada y la veía flaca, chiquita, poca cosa: la buena mirada en presencia del objeto y esa mala mirada en ausencia.

En la ausencia de esta joven, se presentaban las ideas de si él estaba haciendo bien las cosas y un conjunto de críticas. En sesión trajo su mente inquisidora que en lugar de echar de menos a la joven y desear verla, acababa con ella y con él mismo y trataba de encontrar un aliado en el analista para destruir su objeto amado y su propio ser entusiasta.

Un tiempo los padres salieron de viaje dando lugar a una sensación de la carencia de un padre y la existencia de un padre dependiente de los otros y temeroso del conflicto. Se dio cuenta que veía en el padre aquello que él mismo era: dependiente de la buena mirada y temeroso del conflicto. La pantomima se presenta en cada

grupo con el que salía, había podido dar cuenta de lo que era en esas falsas máscaras. Lo difícil era encontrar quien era realmente. Da cuenta que desde pequeño se había convertido en el imitador de su hermano “play”. Durante su noviazgo no era tan “play”. En ese momento se miraba como el que si sabía hacer las cosas bien y a su hermano como el que las hacía mal. En análisis dio cuenta de su vida poco “play”, puso en tela de duda ese calificativo que le permitió ser sin ser. Su impotencia lo llevaba a sentirse omnipotente en la lucha. La lucha era el sustituto de la conciencia de la imposibilidad de lograr algo o acceder a alguien. Después de un tiempo en análisis empezó a soñar y a tomar decisiones dirigidos por la vía del deseo.

Nivel dinámico

El síntoma que remarca el caso es la impotencia de Ignacio en los tres años de relación con la “mujer ideal” para su familia.

Es necesario tener presente que en el siguiente trabajo se hará una interpretación por la vía del significante, un descubrir y dar cuenta de aquello que el paciente trae como envoltura formal de su síntoma. Esta modalidad permite que los efectos terapéuticos sean más eficaces y que apunten de manera directa al goce. Ignacio, a partir del significante designado que caracteriza su modalidad de goce, e-l-imitador da cuenta de los conflictos que posee con su ex pareja de 3 años, donde tenía problemas al momento de la intimidad. La impotencia de Ignacio es el principal referente que podemos encontrar en el caso.

Ubicaremos la impotencia, lo precoz de Ignacio, como su síntoma en su relación. Tengamos presente que el síntoma es un arreglo que el sujeto construye, un saber hacer frente aquello que lo moviliza. En el caso trabajado no es casual que el paciente no haya ligado su síntoma con su modalidad de goce, ya que el obsesivo, por medio de su Yo más vigilante a diferencia de la histeria. Al mencionar que el Yo del obsesivo es vigilante ubicamos los recursos que este posee para evitar el encuentro con la falta y el otro sexo. El Yo del obsesivo frente a lo real ubica fantasías inconscientes, ideas compulsivas y el aislamiento como mecanismo de defensa. El obsesivo aísla estas dos situaciones que tocan lo más íntimo de sí mismo. Una de las premisas fundamentales del Psicoanálisis es la asociación libre, lo que al obsesivo le

permitirá poder hysterizar, poder ligar, abrazar esto que desliga de su cuerpo: su impotencia, su asistencia a los masajes con coito.

Frente al síntoma obsesivo Freud (1993) menciona: la neurosis obsesiva se exterioriza con pensamientos que a los enfermos no les interesa, impulsos extraños que son movidos a realizar ciertas acciones cuya ejecución no le depara contento alguno, pero les es imposible omitirlas. Sus impulsos pueden dar una impresión infantil y disparatada, pero casi siempre tienen el más espantable contenido, pero huye de ellos por medio de la prohibición, el triunfo de la huida y la precaución (p.236). Aquí podemos ubicar la entramada que Ignacio hace con respecto a su síntoma, la impotencia que le permite hacer una barrera con el encuentro con La Mujer y la identificación del hermano. Estos dos puntos le dan a Ignacio una manera de hacer frente a este imperativo que es tomado por él como “el hijo ideal”. En el motivo de consulta tenemos que Ignacio llega con un malestar muy propio. Menciona no haber tenido problemas hasta ahora, tiene explosiones rabiosas en la oficina y esto no le gusta. Lo que podemos ubicar con lo que Freud (1993, p.237) menciona en la conferencia 17, “El sentido de los síntomas”: que la huida, la prohibición y la precaución son maneras de tapar su falta por medio de la pantomima obsesiva.

Ignacio en consulta trae el tema de su última relación amorosa que había durado tres años, con una novia que no vivía en el país, que era la niña ideal para su familia. Una chica que lo vivía criticando constantemente y ante quien él tenía que estar luciéndose y aparentando ser el mejor partido del mundo. Aquí se ubica el fantasma del obsesivo. Un fantasma sádico que se muestra como oblativo. El carácter oblativo del obsesivo proviene no del nivel fálico, sino del anal; el que permite ubicar un tapón a la falta. El nivel fálico se liga al goce fálico, el goce fálico da lugar a la falta, aquello que no alcanza y el encuentro con la falta, la insatisfacción. El obsesivo se caracteriza en este punto porque antepone su nivel anal, reteniendo el deseo y tapando esta falta; una modalidad de protección. La acción de dar y dar, de ser el mejor partido. Tengamos presente que Lacan en sus seminarios, *Las Formaciones del Inconsciente* (1957) y de *la Angustia* (1962-1963), hará un recorrido acerca de esta estructura clínica. Mencionará que el obsesivo es complicado ya que está presente el fantasma sádico y la agresividad con el Otro. El obsesivo sintomatiza por medio de la duda y la condición absoluta frente al agujero de la falta. Pero también podríamos

retomar la idea de sus conductas con la finalidad de evitar el encuentro con la mujer y la castración. Santiago Thompson (2017) en su libro “El obsesivo y la mujer” menciona: la neurosis obsesiva está construida para evitar el encuentro con la mujer, y lo destaca mencionando que toda neurosis apunta a eso. Trayendo también que, al elegirse neurosis es ahorrarse la angustia de la castración. (p.18) El encuentro con la mujer da cuenta, para el obsesivo, la disimetría entre los sexos y la duda de dar o no dar. Esta es una de las razones porque Ignacio asiste a la casa de masajistas, una manera de velar también este encuentro y las acciones sádicas, propias del obsesivo. El cuerpo del obsesivo es uno separado, un cuerpo aislado, ligado a la retención.

El superyó o ideal del yo se da partir de dos factores: una identificación inicial, cuando el Yo es aún endeble y ubicado como el sucesor del complejo de Edipo. Estos dos factores provienen del complejo paterno (identificación), con una capacidad de contraponerse al yo y, así, dominarlo. A lo largo del desarrollo, es probable que Ignacio haya tenido ciertas alteraciones de su yo, hasta llegar a un yo maduro donde se mantiene este imperativo categórico de goce ligado a su origen y principal relación con su padre. Freud (1923) en su conferencia del Yo y el Ello trae:

El superyó conservara el carácter del padre, y cuanto mayores fueron la intensidad del complejo de Edipo y la rapidez de su represión (bajo las influencias de la autoridad, la religión, la enseñanza y las lecturas), mas severamente reinará después sobre el Yo como conciencia moral, o quizá como sentimiento inconsciente de culpabilidad. (p.36)

El Superyó del obsesivo es una categoría imperante que llena al sujeto de culpa, lo mantiene en una vida torturada.

Poco a poco la imagen que traía Ignacio de sí mismo se convertía en la de un ser que hacía mucho no tenía vida propia. A medida que el tiempo pasaba se convertía más en un eyaculador precoz, que no lograba establecer ninguna relación amorosa con nadie. En el cuerpo también se muestra esta obsesión. Un cuerpo, que justamente, se muestra como impotente. Un cuerpo que ha gozado de manera activa, busca limitar y ubicar coordenadas en este exceso, inhibido por el súper-yo. Con respecto a este último punto Santiago Thompson (2017) menciona que la enfermedad orgánica, como, el insulto al partenaire y el fracaso sintomático del encuentro sexual son maniobras que le permiten al sujeto obsesivo mantenerse a distancia. Y, el

mantenerse a distancia deja a la neurosis dentro de cierta egosintonía: “deseo, pero aun no puedo conseguirlo” (p.70).

Ignacio poseía un estado emocional muy plano tanto dentro como fuera de sesión. Él no era más que un joven rico que acumulaba cada vez más dinero, pues no tenía mayores gastos y los que tenía los cubría la empresa. No tenía vida de ninguna especie. Una de las características del obsesivo se remarca en su capacidad de verbalizar todo aquello de una manera muy plana, sin emociones. El aislamiento es el mecanismo de defensa, es la respuesta subjetiva que tiene el sujeto frente al exceso, frente aquello que Lacan denominará el objeto “a”. Ignacio a lo largo del trabajo analítico, como se menciona en el caso, mantiene un estado emocional plano; tanto dentro como fuera de sesión.

Los pocos gastos, el acumular, da cuenta de la retención anal por parte de Ignacio. Este retener que le permite no encontrarse con la falta. Ubiquemos que el control de los esfínteres está íntimamente relacionado con la demanda del Otro. El neurótico obsesivo se encuentra alienado al deseo del Otro. El obsesivo dará, se encuentra ubicado en este lugar del don, del excremento. Ignacio llena de obsequios caros a esta pareja de tres años con la finalidad de tapar la falta. De esta manera el sujeto retiene su deseo. Pero esto da lugar a los fenómenos en el cuerpo, en la compulsión. Por medio de la compulsión el obsesivo retiene su deseo y se sostiene en esta retención lo que, en el caso de Ignacio, daría lugar a la impotencia y su eyaculación precoz.

Ignacio después de un tiempo empezó a salir con una joven a quien vio y calificó de muy bonita. Cuando estaba con ella cerca le parecía muy bonita y cariñosa, pero apenas se alejaba entraba la mala mirada y la veía flaca, chiquita, de poca cosa. Esa buena mirada en presencia del objeto y esa mala mirada en ausencia. En la ausencia e presentaban las ideas de si él estaba haciendo bien las cosas y un conjunto de críticas. La mirada, lo escópico es una desplazamiento del objeto anal, una manera de retener esa mirada por parte del Otro. Busca la mirada del Otro para que estas hazañas que él hace sean validas y registradas. Lacan (como se citó en Shejtman, 2012) menciona:

El obsesivo bosqueja en varios aspectos una equivalencia entre los niveles anal y escópico, y muestra que lo que ofrece el obsesivo a la mirada del Otro es su propia imagen como un don: “todo lo que acabamos de decir de la función del a como objeto del don analógico, destinado a retener al sujeto al

borde del agujero castrativo, podemos trasponerlo a la imagen. La imagen especular entre la función análoga, porque está en posición correlativa respecto al estadio fálico”. (p. 137 - 138)

En sesión trajo su mente inquisidora que en lugar de echar de menos a la joven y desear verla, acababa con ella y con él mismo trataba de encontrar un aliado en el analista para destruir su objeto amado y su propio ser entusiasta. Eso se junta con un viaje de los padres dando lugar a una sensación de la carencia de un padre y la existencia de un padre dependiente de los otros y temerosos del conflicto. Se dio cuenta que veía en el padre aquello que el mismo era: dependiente de la buena mirada y temeroso del conflicto. La pantomima se presenta en cada grupo con el que sale. Había dado cuenta de lo que era en esas falsas mascararas.

El obsesivo posee un tipo de amor muy particular ligado a la retención y el control de esfínteres con la posibilidad del don con el excremento. Dentro de toda esta cuestión en la que Ignacio es visto como un sujeto plano tanto dentro como fuera de sesión, su impotencia, su fantasma oblativo da cuenta en sí, que lo que está en juego, con respecto al amor, es lo sucio dentro de la escena, como lo trae Jacques Lacan en los seminarios de la Angustia y las formaciones del inconsciente. Inconscientemente se encuentra lo sucio de la escena que es velada con las idealizaciones. Idealizaciones que Ignacio ubica en el padre, en el hermano, la idealización de la pareja ideal. Es lo ideal, en el orden de lo que es mejor, lo que encubre lo sucia realidad de lo que el obsesivo desea. En el obsesivo lo que se pone en juego, con respecto al amor es lo escópico, relacionado a la retención. Ignacio se ve en esta mujer idealizada, no solo por su familia, sino que también por sí mismo, es ahí donde él se busca.

La lucha era el sustituto de la conciencia de la imposibilidad de lograr algo o acceder a alguien. Después de un tiempo en análisis empezó a soñar y a tomar decisiones dirigidos a la vía del deseo. Es en este punto que Ignacio puede dar cuenta de su deseo sin ser tan torturado por sí mismo.

Diagnóstico estructural

Neurosis obsesiva: podemos dar cuenta que la estructura de Ignacio es la de un neurótico obsesivo, para lo cual me centraré en 3 puntos: a) el fantasma del obsesivo es un fantasma oblativo, b) su modalidad de goce, que se liga al significante “e-l-

imitador”, la impotencia frente al Superyó imperante y la visita a la casa de masajistas y c) su mecanismo de defensa, el aislamiento.

Ignacio sufre de impotencia, de ser un eyaculador precoz. Son estos síntomas los que han permitido guiar el presente trabajo para dar cuenta de las características propias del sujeto. A partir de la previa explicación podemos tomar los siguientes elementos para condensar el ¿por qué de su estructura? Las verbalizaciones y las conductas del paciente en un primer momento dan cuenta de las idealizaciones que toma del hermano del padre y de la novia. Esta idealización en conjunto con la retención y su fantasma oblato, el que le exige dar todo tipo de regalos; son las características que dan a pensar en una estructura neurótica obsesiva.

Sus maneras de hacer con el encuentro de la mujer, la manera de tomar los imperativos, las idealizaciones, la retención y el objeto mirada son claves, y han sido aquellos que han permitido dar cuenta de su estructura.

Problemas que el caso le plantea a la teoría

En un primer punto podríamos ubicar los síntomas que se presentan a nivel del cuerpo. Su impotencia da a pensar en una posible conversión histérica de aquello que sufre; la mala relación con el otro y la insatisfacción.

Aspectos conceptuales y sobresalientes del caso

Fantasma Oblativo

Con respecto al fantasma sádico y su vertiente oblato:

El obsesivo que se presenta tan oblato, dispuesto a satisfacer las demandas, cercano, simpático, solidario, filantrópico, encubre bajo ese amor al Otro su fantasma sádico inconsciente. Y para seguir desconociéndolo ese fantasma sádico de destrucción, el sujeto va a hacer todos esos montajes. Por tanto, en la clínica, esto nos debe orientar. (Lacan, citado por Mercedes De Francisco Vila, s.f., párr. 4)

Las conductas de Ignacio dan a relucir esta vertiente del fantasma sádico del obsesivo, el fantasma oblato. Empeñado en poder ubicarse como el mejor partido, Ignacio busca complacer a Juana, con quien pasó tres años sin lograr impresionarla. El caso expone: “dedicó gran parte de su tiempo a preparar escenarios y escenas para

descrestar a Juana con su dinero, con los lugares especialísimos que encontraba para comer, para bailar, para pasear, pero sin lograr nunca una expresión de agrado.”

Aislamiento

Otto Fenichel (1966) con respecto al aislamiento como mecanismo de defensa menciona:

Los afectos pueden ser íntegramente aislados de sus conexiones psíquicas al precio de una contracatexis especial. El análisis de las perturbaciones del afecto consiste en gran parte en el restablecimiento de las conexiones perdidas a causa de deformaciones de esta índole. A veces ciertas excitaciones afectivas son aceptadas solamente bajo ciertas condiciones, que significan inconscientemente algún reaseguramiento contra un peligro, y no cuando faltan tales condiciones. (p.193)

El aislamiento es el mecanismo, por excelencia, de defensa del sujeto neurótico obsesivo. En el caso trabajado podemos ubicar un punto clave con respecto a la definición citada: Ignacio era un sujeto que poseía un estado emocional plano tanto dentro como fuera de sesión. Este mecanismo de defensa, como Fenichel explica, vela esta significación inconsciente con la finalidad de proteger el yo del sujeto.

Huida obsesiva

Santiago Thompson (2017) expone: “Si el deseo de la mujer se hace presente, el insulto, la injuria, lo obsceno cumplen la función de anular el deseo del Otro. Toman el carácter de un pasaje al acto en cuanto suponen una fuga de la escena” (p.54). Frente a la huida de Ignacio ubicamos su pasaje al acto de la fuga al asistir a la casa de masajistas, junto a lo obsceno de estar con su novia Juana y asistir a los coitos con la finalidad de preservar su deseo.

Conclusión

Es obsesivo, basándonos en todo el trabajo ya expuesto con los principales conceptos como: fantasma oblativo, el cuerpo del obsesivo, el mecanismo de defensa y el significante que remarca la trama con el limitarse.

Ignacio ha sido un sujeto que vive el goce como un exceso y frente a este quantum excesivo se presenta este Superyó imperante, índice de que el padre de la ley edípica no ha funcionado del todo, ubicando al Superyó como sádico y exigente de gozar.

Es de esta manera como el neurótico obsesivo queda atascado en su deseo por la demanda del Otro. Es la demanda del Otro lo que lo aplasta y no reconoce su deseo. A partir de este primer indicio de los imperativos por parte de la familia y suyos, se logra ubicar otros elementos como el fantasma oblativo en el obsesivo que da y da con la finalidad de cubrir esta falta.

Otros elementos en el caso, como el nivel anal y el escópico, agrupan la buena y la mala mirada del padre y de su segunda relación, como ubica el caso. La retención del nivel anal que le otorga un saber hacer con el deseo del Otro. Y finalmente, la huida obsesiva como mecanismo de las actuales neurosis y la obscenidad de sus actos. Todo esto le permite a Ignacio velar su deseo y protegerse del Otro. A pesar que, su deseo, ubica un lugar sub de la demanda del Otro, supra. Demanda del Otro/Deseo del obsesivo.

Bibliografía

- Fenichel, O. (1966). Los mecanismos de defensa. En O. Fenichel, *Teoría Psicoanalítica de las Neurosis* (pág. 193). México: Paidós Ibérico.
- Freud, S. (1924). *Obras completas: El Yo y el Ello*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1993). Conferencia 17: El sentido de los síntomas. En S. Freud, *Obras Completas de Freud* (Vol. XVII, pág. 236). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1993). Conferencia 17: El sentido de los síntomas. En S. Freud, *Obras completas de Freud* (Vol. XVII, pág. 237). Buenos Aires: Amorrortu.
- NEL Ciudad de México. (s.f.). *NEL México*. Recuperado el 6 de Febrero de 2018, de Nel-mexico.org: <http://www.nel-mexico.org/articulos/seccion/textosonline/subseccion/La-neurosis-obsesiva/429/Un-tipo-de-amor-en-la-neurosis-obsesiva>
- Shejtman, F. (2012). Elaboraciones lacanianas sobre la neurosis. En F. Shejtman, *Elaboraciones lacanianas sobre la neurosis* (págs. 137,138). Buenos Aires: Grama.
- Thompson, S. (2017). Deseo a distancia. En S. Thompson, *El obsesivo y la mujer* (pág. 70). Buenos Aires: Letra Viva.
- Thompson, S. (2017). El obsesivo y la mujer. En S. Thompson, *La mujer y el obsesivo* (pág. 18). Buenos Aires: Letra Viva.
- Thompson, S. (2017). El rechazo del deseo. En S. Thompson, *El obsesivo y la mujer* (pág. 54). Buenos Aires: Letra Viva.



DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Cando Zapata Juan Andrés**, con C.C: # 0919391011 autor/a del **componente práctico del examen complejo: E-I-lmitador** previo a la obtención del título de **Licenciado en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, **28 de febrero de 2018**

f. _____

Nombre: **Cando Zapata Juan Andrés**

C.C: **0919391011**



REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

TEMA Y SUBTEMA:	E-I-Imitador		
AUTOR(ES)	Juan Andrés Cando Zapata		
REVISOR(ES)/TUTOR(ES)	PSIC. CL. Rodolfo Francisco Rojas Betancourt, MGS.		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación		
CARRERA:	Psicología Clínica		
TÍTULO OBTENIDO:	Licenciado en Psicología Clínica		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	28 de febrero del 2018	No. DE PÁGINAS:	24
ÁREAS TEMÁTICAS:	Psicoanálisis, psicología y sociología.		
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	Psicoanálisis, neurosis obsesiva, fantasma oblatoivo, aislamiento, goce, significante, Súper yo.		
RESUMEN/ABSTRACT (150-250 palabras):			
<p>El caso Ignacio ha sido trabajado con la metodología de análisis de caso. Se realizó el correspondiente trabajo con la finalidad de determinar la estructura del sujeto usando el marco teórico psicoanalítico. A partir de conceptos claves como: fantasma oblatoivo, huida obsesiva, aislamiento como mecanismo de defensa, súper yo y síntoma obsesivo; se logró dar cuenta de la estructura neurótica de Ignacio con modalidad obsesiva. Este modo ha permitido trabajar el sintagma e-I-imitador con la finalidad de ejemplificar de mejor manera lo particular de Ignacio. E-I-imitador como construcción ubica el límite de Ignacio frente al exceso de goce. El imitador permite leerse por el lado de la identificación significante, forma de operar de la neurosis con modalidad obsesiva de Ignacio. La lucha era el sustituto de la conciencia de la imposibilidad de lograr algo o acceder a alguien. En este punto el obsesivo ubica sus propios muros con la finalidad de mantearse alejado de su falta y de La Mujer.</p>			
ADJUNTO PDF:	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Teléfono: +593-998345349	E-mail: juancandopsicl@hotmail.com	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE)::	Nombre: PSIC. CL. Gómez Aguayo, Rosa Irene, MGS.		
	Teléfono: 3804600 Ext. 1413-1419		
	E-mail: rosa.gomez01@cu.ucsg.edu.ec		
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA			
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):			
Nº. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):			